

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL



AÑO XV. MADRID 18 MAYO 1895. NUM. 20.

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

### TODOS AL RETRAIMIENTO

Voy confirmando en la idea de que este es un país perdido.

Cuando los gobiernos se atreven á lo que se ha atrevido el conservador en las últimas elecciones, y no se alza un grito unánime de protesta, y al tercer día ya casi nadie se acuerda de lo que ha ocurrido, es que merecemos gobiernos de esa clase.

No digo ya los republicanos, los monárquicos mismos deberían á estas horas haber hecho algo grande y transcendental que divorciase por completo á la opinión de ese gobierno: la retirada de todos los concejales que han triunfado produciría gran efecto, y el acuerdo de retraerse en las elecciones próximas de diputados á Cortes, mayor aún.

Porque no se trata ya de monarquía ni de república; se trata de dignidad, de vergüenza, de patria; de algo que está por encima de las formas de gobierno, de lo que todo partido debe conservar, de lo que ningún ciudadano debe perder.

La nación que se ve atropellada, vejada y escarnecida por un puñado de hombres, y alborota mucho en los primeros instantes, y después calla y transige, y acude nuevamente al terreno donde la escarnecieron y la atropellaron, esa no es una nación de hombres, es una piara de borregos sarnosos.

Si después de los escándalos de las últimas elecciones los partidos españoles acuden á las de diputados, merecerán que los Romero y comparsa pongan á la puerta de cada colegio electoral un presidiario encargado de escupir en la cara á todo el que se acerque con una papeleta que lleve otro nombre que el del candidato ministerial. Y no sería el presidiario el más indigno en este caso, ni el gobierno el que mereciese más censura.

Hubiera habido en la pasada lucha tiros, puñaladas, volcamiento y desaparición de urnas, y todo esto podría haber acusado pasión, convicción, virilidad; pero apelar al escamoteo de titiriteros de plazuela, al engaño burdo, á la suplantación grosera, esto acusa pequeñez, rebajamiento, algo que ya no indigna, que da asco sencillamente; asco de los que lo hacen, y más aún de los mandrias que lo consienten sin perjuicio de desatarse en jeremiadas ridículas. Por este camino sólo se va al desprestigio de la libertad, á la deshonra de los derechos democráticos que tanta sangre han costado.

Si los republicanos partidarios de la lucha legal persisten, después de lo que acaban de ver, en pregonar sus excelencias, ya no sabré cómo juzgarlos. Su principal argumento, el de que el pueblo aprende en estas luchas á ejercitar sus derechos y á adquirir costumbres políticas, ha sufrido el golpe de gracia. ¿Qué va á aprender el pueblo en una escuela donde todo engaño es lícito, toda superchería es disculpada, y donde los tahures de oficio ayudan á echar el pego á la opinión? Valiera mil veces más que continuara en la ignorancia, que no que aprendiese en tal escuela.

Sintetizando: ó todos los partidos van al retraimiento, alejándose desde luego sus individuos del Senado, del Congreso, de los municipios y de las diputaciones provinciales, ó fuerza será convenir en que no son los conservadores los más culpables.

### OCASION PERDIDA

¿Quién duda que sería muy conveniente el ir al Congreso y á los municipios, si se llevase y se cum-

pliera el propósito de preparar la revolución poniendo incesantemente al descubierto el abismo de inmoralidad y ruina á que la monarquía nos arrastra, combatiendo sin tregua la injusticia, y levantando el espíritu público? Pero ¿hay quien haga esto en la medida que la angustiosa situación del país reclama?

Estamos diciendo siempre que debemos ganar la mujer para nuestra causa, pero no hacemos mas que decirlo. Ahora mismo se ha presentado una ocasión que ni buscada para hacer simpática la causa republicana á todas las madres, y la han desaprovechado nuestros diputados. Pendientes de sus labios hubieran tenido á todas, si combaten con acentos de verdadera indignación la injusta ley que acaba de eximir del servicio militar á los Religiosos y novicios de la Congregación de San Alfonso de Ligorio, y hacen saber, desde aquella tribuna que alcanza á toda España, que de igual privilegio disfrutaban los de la Compañía de María, y los de las Ordenes de Agustinos Descalzos, Recoletos, Calzados, Dominicos, Franciscanos, Jesuitas, Carmelitas Descalzos, Trinitarios de Alcázar de San Juan, Congregación de San Vicente de Paul y Colegios de la Orden de San Francisco, y los pequeños Hermanos de María.

Las que tienen hijos en la manigua, ó en España aguardando á que los manden allá; las que tiemblan ante la idea del sorteo en los años próximos; las que se estremecen de angustia al pensar en que el niño que amamantan puede un día quedar tendido á impulso de una bala por no tener seis mil reales para librarlo; las madres todas, en fin, ¿con qué ansia, mezcla de admiración y religiosidad, habrían oído la voz de los republicanos tronando contra la injusticia tremenda de que los inútiles, los improductivos, los que están en acecho para encender la guerra civil se libren del servicio militar, mientras que los útiles, pero desvalidos, pagan solos ese tributo!

Las madres que lloran ya separaciones eternas, pensarían, y con razón, que sin esa atroz injusticia acaso tendrían sus hijos al lado; las que no, verían en el mayor número de individuos sorteables una probabilidad más de excepción para los suyos; y todas bendecirían á los hombres que se interesasen por que esa ley dura y terrible fuese siquiera igual para todos. Y esto sería, no sólo justo y humano, sino político y revolucionario, y contribuiría á que la palabra República significara renovación y redención.

Pero, nada; nuestros diputados no piensan en estas pequenezes tan grandes, sin perjuicio de enfurecerse contra los que decimos: «El sufragio universal es la primera conquista de la democracia, y deberíamos utilizarlo todos para combatir la monarquía; pero cuando la experiencia nos ha enseñado que los favorecidos por nuestros votos faltan á los deberes más elementales de su cargo, fuerza es llegar al retraimiento hasta por dignidad, no vaya á creerse que somos un rebaño servil de inconscientes que ejercemos nuestros derechos por rutina. ¿Que ganamos con acudir á los comicios, si nuestros diputados no saben siquiera ganarse la simpatía y el agradecimiento de las madres, los primeros y más valiosos aliados para las luchas del porvenir?»

JOSÉ NAKENS.

### LAS ELECCIONES

Manejado por Bosch y por Romero, (estaba en buenas manos el pandero), como un pinga en la lucha electoral ha quedado el sufragio universal. Burlado y sin piedad escarnecido, en arte de juglares convertido, y con razón en semejante estado por la masa del pueblo abandonado, de espectáculo bufo solamente el verlo funcionar sirve á la gente.

¿Qué risibles escenas, si no de ingenio, de descaro llenas, como ideadas por autores tales, ofreció la elección de concejales! —Usted ¿cómo se llama?— el presidente de la mesa exclama.—El elector lo mira de hito en hito se registra, y sacando un papelito: —Espere—dice el hombre—que aquí han debido de apuntarme el nombre.—Acércase con paso mesurado á la urna un votante ensotado, y tranquilo asegura

que es Fulano de Tal, de oficio cura; pero un interventor que es silvelista y no pierde al presbítero de vista, le ve sacar la pata suciamente calzada de alpargata, duda, protesta del engaño vil, y resulta... que el cura es albañil. (Estos conservadores que se dicen del clero defensores, no reparan, mirando á su negocio, en poner en berlina al sacerdocio.) Un chico que diez años aun no cuenta, con una papeleta se presenta y dice al presidente:—Señor mío, vengo á votar en nombre de mi tío.—Mas como la que da la criatura es la ministerial candidatura, con pena le responde el presidente que vaya y á su tío se lo cuente. Con blusa y con gorrilla, y detrás de la oreja una colilla, á dar su voto se presenta un punto, que es, ¡oh prodigio! un general difunto. Compitiendo con Frégoli en destreza, los marcos del ramo de limpieza en un credo mudándose de trajes, representan diversos personajes, y barrendero ha habido que ha votado en lugar de un ilustre magistrado. Por fin, que entre protestas y barullos, enjuagues, pucherazos y chanchullos, ha dejado la lucha electoral hecho un pinga al sufragio universal, cual toda democrática conquista queda en manos del bando canovista.

### BUEN SASTRE

El Correo Español, católico y carlista, (palabras sinónimas en España, aun cuando lo contrario aseguren los degenerados liberales que hoy se estilan,) publica estos párrafos de su director, que no es mal sastre en lo de conocer el paño católico:

«¿Qué bien se es cristiano al amparo de una renta saneada y abundante! Con qué satisfacción va uno á la iglesia dejándose á la puerta el cohe con los briosos caballos que piafan esperando al dueño, y los dóciles lacayos aguardando órdenes de la voluntad del señor! Y aunque la riqueza del individuo no llegue á tanto, aunque no disponga de salones para baile, ni de lacayos sumisos ó alazanes impacientes, ¡cuánta facilidad y cuánta holgura no prestan para ser bueno, ó aparecerlo, un hogar dichoso, unas habitaciones confortables, una comida moderada, una bolsa satisfecha y un porvenir seguro! En tales condiciones la piedad es un complemento y un adorno de los hombres, el catolicismo un barniz brillante, el amor á la propiedad y al orden una necesidad del corazón y del estómago; la caridad, al monos en lo que se refiere á la compasión hacia el prójimo, un espontáneo sentimiento del alma.

¡A cuántos de esta índole no pudiéramos en la actual sociedad hipócrita y mentirosa señalar con el dedo! ¡Cuántos no se acordaron del catolicismo mientras fueron pobres, y hoy, enriquecidos, convertidos en figurones sociales, se dan pisto de muy piadosos, y muy católicos, y muy caritativos! Y muchos de esos, sin embargo, han crecido sembrando en su derredor la miseria, una miseria páfida que desarma á los hombres entregándolos al socialismo, esa miseria que, empezando por desnudar los cuerpos y enflaquecer las carnes, concluye por desnudar las almas del amor de Dios, y enflaquecer y anular sus energías para lo bueno.»

La pintura está bien hecha; el ser carlista el pintor no ha de impedirme alabarla. Lo que si quiero hacer notar, es que si la religión es eso para los hipócritas que retrata ese carlista, para los carlistas es eso mismo algunas veces, y todas pretexto para cometer salvajadas y crímenes.

De donde se deduce que, para ser honrado, noble y leal, hay que prescindir de toda religión.

### ENTRE CATOLICOS

Publica El Nacional, periódico conservador, cosas curiosísimas acerca de la construcción de la catedral de Madrid. Dice:

«Que el católico, apostólico y romano primer tesoro, se evaporó con los dos primeros millones reunidos. (¡Arsa, pilili!).

Que al Sr. Cubas se le encargó de la ejecución del proyecto de la catedral, no porque se hubiera distinguido nunca como arquitecto religioso ni profano, si no por ser neo. (Por algo son las gentes religiosas.)





Utensilios empleados por la compañía Bosch-Romero-Cánovas en la fabricación de concejales.

Est. Mendez Labol la Católica 25



MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Que á su impericia y falta de reflexión se debe el que no haya catedral en lo que resta de siglo, ni en todo el que viene. (De lo cual me alegro.)

Que la catedral es el parto insigne de una mente nebulosa que concibió el más horroroso enjendro de la chifladura arquitectónica endiosada. (Caricias de católico á católico.)

En fin, que ni el Sr. Cubas sabe lo que se pesca, ni hay dos reales, ni los sacrificios de los devotos se verán compensados. (También me alegro de esto.)

Lo copiado es sólo una débil muestra de lo que *El Nacional* dice, pero basta para formarse una idea de lo que hay en ese asunto de la catedral.

Sigan los tontos soltando la mosca para hacer el caldo gordo á los Cubas y compañeros neos, y janden la farsa, el embrollo, el engaño y la rapiña!

(Esto último lo digo por el ciudadano comulgador que *apandó* los dos milloneros! ¡Valiente pez, y las hostias que se habría tragado para inspirar confianza á los que lo nombraron tesorero!

¿ÁNDE EL BARATO!

Las curas de Cervera dicen los misas á seis reales, y los misioneros á cuatro. Con tal motivo están los primeros que trinan.

No sé por qué. Cuando un producto abunda se vende más barato, lo mismo que, cuando hay muchos individuos de una misma profesión, el público sale ganancioso. Ahora mismo lo estamos viendo; la competencia entre los ferrocarriles del Norte y el Mediodía favorece á los que vienen á San Isidro.

En esto de las misas cabe hacer todavía grandes rebajas en beneficio de las almas de tercera. Los gastos para decir las son pocos; contribución no se paga; luego ¿por qué no han de poder celebrarse muy baratas?

Voto con los misioneros en este caso. Si las misas no produjeran efectos espirituales, podrían subirlas de precio, ya que lo inútil, lo de puro lujo, es lo que más cuesta; pero produciéndolos, lo justo y lo equitativo es ponerlas al alcance de todas las fortunas para que alcancen sus beneficios aun á las almas de los más pobres. Lo contrario sería convertir en materia de privilegio hasta la salvación.

Además, si los curas quieren trabajar ¿por qué no las rebajan á dos reales? Y si los misioneros las dicen entonces á uno ¿por qué ellos no las celebran gratis, y dan de almorzar de paso á los fieles?

¡Llagan esto último, y ya verán cómo sus contrincantes no dicen ni una sola misa. El público es muy agradecido y acude siempre donde lo tratan bien.

¡Ah! se me olvidaba. Mientras más escogidos sean los platos, mayor será la concurrencia.

COSILLAS

Dice *El Correo Español*, diario carca:

«El 24 del pasado Abril falleció D. Fermín Bartolomé, cura párroco de Huetos (Guadalajara), entusiasta correligionario que había defendido la causa con las armas en la mano.»

Al paso que vamos, muy pronto dirán los periódicos adictos al *Chapa* al dar cuenta de la muerte de algún colega tonsurado:

«Se distinguió en la campaña por su vigoroso empuje para violar, su celo y su actividad para robar, sus excepcionales condiciones para incendiar, y más aun que por todo eso, por el piadoso fervor y la indomable energía con que se entregaba al fusilamiento de los prisioneros. Era lo que se dice un santo y un mártir.»

¡Y nosotros, los liberales, tan pazguatos, tan cobardes y tan sinvergüenzas!

Nuestro querido compañero *Demófilo* ha publicado el segundo folleto de su obra «*Nuevos Evangelios*,» titulado: «*¿Qué es el librepensamiento?*», pregunta á la cual, en su brillante estilo, da contestación cumplida demostrando que la prosperidad y la cultura en las naciones están en razón directa con su libertad de pensar.

El nuevo trabajo de *Demófilo* es digno de su autor, y con esto está dicho todo.

Véndese el folleto á veinticinco céntimos de peseta en la administración de *Las Dominicales del libre pensamiento*, y en las principales librerías.

Por robar un huevo ha sido condenado en Barcelona á tres años, seis meses y veintidós días de prisión, Ignacio Villavendrell.

Leve encuentro la pena, dada la importancia del delito. De ese huevo, puesto á una llueca, pudo salir una gallina; ésta, llueca á su vez al año siguiente, pudo sacar 15; éstas, 225; éstas, 3.375; éstas, 50.625; éstas, 759.395; todo esto en el corto espacio de seis años. Unase á esto los millones de huevos que hubieran puesto, y dígame si ese bandido no queda aún bien librado.

Llovía, y el cura que acompañaba la procesión en Rute dispuso que la imagen de la Virgen se refugiase en la primera iglesia del tránsito. Y diz que el que trabajaba en ésta, exigió tres pesetas por el hospedaje, fundándose en que pertenecía á otra parroquia.

Estoy por desmentir la noticia; y no por dudar de que un cura pretenda cobrar hospedaje, no digo á la Virgen, á Cristo, y al mismísimo Padre Eterno; sino por la torpeza que revelaría el creer que un trasquilado como él iba á pagárselo. Se conocen demasiado para dar en vago golpes de esa clase.

Dió el cura de Yatoba un bofetón á un niño porque jugaba á la pelota en una pared de la iglesia.

Al ver al inocente echar sangre por boca y narices, un vecino escitó al cura á que se calmara, y, con efecto, recibió él otro bofetón.

El agredido dió entonces tal empujón al de las faldas, que por poco no le rompe la tonsurada calabaza contra el suelo. Mas ¡ay!, que al incorporarse el ungido y arremeterle hecho una furia, allí mismo finiquita si no se interponen varios fieles.

El Señor nos libre de un cura que arremete, venga con la intención que venga.

Andar de visita á toda hora, salir de un templo y entrar en otro, perderse en intrincadas callejuelas, ir cargadas de devocionarios, rosarios y cordones, todo esto es usual y corriente, no sólo en las beatas de Ciudad Real, sino en las de todas partes.

Lo que con estas apariencias se encubre, las miras que se llevan, las cosas que hacen, no es de mi incumbencia, si no de la de sus padres ó sus maridos. El que tenga tienda que atienda.

*Algimia de Alfara*.—Cura insultó joven yendo procesión.

—¡Oh jóvenes amables que en vuestros tiernos años sufrís de los bonetes insultos ó sopapos; seguid, seguid mi ejemplo, y en viendo uno á mil pasos, salid corriendo como alma que lleva el diablo!

¡Oh tú, el de Pintoria, respetable murciélago!

Dime si al llegar á ese pueblo hiciste que los vecinos te arreglasen la casa rectoral, en lo que gastaron 5.000 reales, á pretexto de que ibas á llevar contigo á tus padres, y á quien llevaste fué á las dos *barbianas* de que hablé en el número anterior.

Y también si tus feligreses se escandalizan al ver que haces las visitas al lado de tu cónyuge mística, cual si fuerais matrimonio de verdad; que ella no se quite del balcón mientras estás ocupado en matar *llimiazus* en el *güertu*; que la sidra te enloquece, y que á menudo amenazas á tus borregos con quitarte las faldas y liarle á trompis con los más guapos.

Porque si me dices que no es cierto, no lo creeré.

Todos los curas y sacris de Sabiote han terminado la matrícula parroquial que su jefe les encargó; únicamente Lozano anda retrasado, y se atribuye á que, entrando en casa de mujer guapa, no sabe cuándo salir.

Le alabo el gusto, porque lo mismito haría yo, así no se acabara la matrícula en diez años. Pues qué ¿hay nada en el mundo más agradable que una mujer guapa?

Castell-nou de Olujas se llama el pueblo de la provincia de Lérida donde el párroco excomulga á los que no laboran los días festivos en las tierras que él posee.

Y con razón ¿qué mejor manera de santificar las fiestas podrían apetecer esos gánzapiros, que la de romperse el alma alzando y bajando el azadón para que el cura saborease los frutos de la cosecha en unión de la dulce y casta compañera que el cielo compasivo le ha deparado para llenar de luz y de alegría sus horas?

El obispo de Madrid-Alcalá ha dispuesto que se diga en las misas la oración *ad postulandum serenitates* para que el tiempo mejore y no se pierdan las cosechas.

Habría que soltar la carcajada al leer esto, si no fuese porque nos cuesta muy caro el mantener al clero.

¡Sostener á estas alturas que llueve ó deja de llover porque unos cuantos señores sin bigote mascullen sin entenderlos unos cuantos latinajos!

Se necesita vivir de ello, para atreverse á tanto.

*Orense*.—Fiesta santuario Val; pedradas; tiros; dos guardias civiles ropa atravesada proyectiles; varios heridos; cuatro presos; éstos llevaban armas fuego.

—No ha sido gran cosa, no. Otros se han portado más heroicamente á raíz de haber oído la palabra divina. Pero, en fin, algo es algo, y el Dios de las batallas hará que en otra romería haya más cabezas rotas y algún muerto de propina.

Una modesta colación de once platos le dieron en Alcoy al sábrico cardenal Sancha.

Serían unos desagradecidos ese obispo y los que con él engulleron, si no creyesen en un Dios que, mientras tantos infelices se mueren de hambre, les permite faltar de tan soberbia manera al quinto pecado capital.

Tan desagradecidos, como tontos son los que no comen y hacen coro á los curas.

Parece que sigue la gresca entre los párrocos y el Vi-

cario de Madrid, y que en el fondo se ventilan únicamente cuestiones de ochavos. Lo de siempre, vamos.

Pelillos á la mar, y á partir, hermosos; no haga el diablo que las ovejas se escamen, y se resistan al esquilao. Arregláos, y caed unidos sobre la presa. Lo demás sería desconocer vuestros intereses.

¿Que si sé por qué en Requena llaman *Bellotera* al cura Escrivá?

¡Vaya si lo sé! Porque así llama él á la encina, y porque es tan estulto y tan belloto, que aponas sabe pronunciar en castellano puro más palabras que las de *Dominicales* y *MOTÍN*, y esto para soltar con lengua trapajosa brutalidades contra estos dos periódicos.

*Alcalá de Chisvert*.—Predicador frailuno ausentóse cargado dinero.

—Ese resolvió ya la cuestión social... para él. Que le hablen de socialismo y elevará al aire el cuarto trasero.

*Valverde de Ocejón*.—Cura desátase contra lectores *MOTÍN*.

—Vengan datos acerca de su vida y milagros y le enseñaré á ser prudente.

DISPAROS

Las damas de la aristocracia tienen abierta en el colegio del Corazón de Jesús una exposición de ornamentos de Iglesia, confeccionados por ellas, ó por hábiles obreras, para repartirlos entre los templos de la diócesis.

Y hay niños desnuditos... Y mujeres llenas de andrajitos... Y ancianas sin zapatos... Y mucha hambre... Y... Pero ¿qué les importa de esto á esas señoras? Tengan contentos á los deshollinadores de conciencias, y que se vaya Cristo á paseo con sus aforismos sobre la caridad.

En el espacio de pocos meses ha reunido el Círculo de obreros católicos de Alcoy 91.000 pesetas.

A ello han contribuido en primer término los liberales de todas las escuelas, desde la conservadora hasta la republicana, á pesar de hallarse convencidos de que en ese Centro, como en todos los de su clase, se conspira contra la libertad.

Si nuestros padres alzarán la cabaza, y vieran lo que ocurre, nos darían un puntapié, y avergonzados se arrojarían de nuevo á la fosa.

Se le puso á Sor Ignacia, ama de las mozas de toca en la Casa-galera de Alcalá, enfermita una ternera de las que cría; y al ver que el veterinario la había deshauciado, le dió la puntilla con el santo fin de servírsela higiénicamente en estofado á las reclusas. Enterado por casualidad el alcalde, la multó en no sé cuanto, y las Hermanas pagaron, después de hacer mil aspavientos.

No encuentro extraño que una Sor especule en vacas, ni que haga engullir carne de reses enfermas á personas sanas. Lo que sí me extraña es que haya en estos tiempos un alcalde tan justo, tan digno y tan independiente como el de Alcalá, al que felicito.

En la parroquia de San Andrés (Valencia), habitada por gente muy rica, se socorre á cada pobre con diez céntimos de arroz, cinco de habichuelas y quince de pan... cada diez días.

Manera sencilla de limpiar de pobres la parroquia, pues no es de presumir que ningún agraciado tire con vida hasta el segundo socorro.

Pide on la Coruña una sirvienta muy católica varias prendas de vestir á una compañera, para *presentarse limpia* en el acto de la confesión; confiesa, comulga y después se guarda las prendas.

Conozco á tantos que imitan á esa en lo de confesar, comulgar y robar, que maldito si me extraña.

Varios republicanos de Navarres acudieron á la misión, salieron á esperar á los frailes, y colmáronles de obsequios y agasajos.

No les faltó más que haberlos llevado á sus casas, y después de presentarlos á las hembras de la familia, haberse marchado aquella noche del pueblo. Los favores, ó hacerlos por completo, ó no hacerlos.

El municipio de Alberique ha suprimido la consignación para las fiestas religiosas.

¡Cuánto lo censurarán los republicanos de gorro frigio y solideo que ahora se usan por esas tierras de cebada llevar... para ellos!

El distinguido periodista D. Remigio Herrero, director de *La Bandera Federal* de Valencia, ha sido preso por mandamiento del juzgado militar.

Deseamos que se vea pronto libre.

*Zurzas y Rosas*, colección de poesías y disertaciones por D. Rafael de Castilla. Se halla de venta en casa del autor, en Castellón, al precio de una peseta.

ADVERTENCIA

Los suscriptores directos á **EL MOTÍN** recibirán todos los libros que se administran en esta casa con el 50 por ciento de rebaja.

Imprenta, Plaza del Dos de Mayo, 4.